Escrito por: Anonymous

Resumen:

Cuando me despertó el crujir de la cama de arriba de mis vecinos, hasta me asusté, pero resulta que Alejandro le estaba dando una culeada de campeonato a una chica y se me antojó mucho eso ...

Relato:

Hola me llamo Antonio, ese día me tocó descanso por tanto me desperté como a las nueve y treinta de la mañana, después que escuché el crujir de una cama de aririba de mi cuarto bien fuerte, claramente se escuchaba ya que yo vivo departamento abajo.

Ese recihinido incomparable cuando alguien está cogiendo, realmente me quedé paralizado con el ruido era tremendo, entonces me levanté y poco después escuché la puerta de arriba, fui asomarme por la ventana y vi a Alejandro bajando con una chica rubia, él debe tener unos 22 años, el líbido se me fue al tope al pensar como se la estaba cogiendo para hacer ese ruido. Comencé a prestar un poco de más atencion ya que al principio me caía mal, el típico macho mamón y creído dado lo buenote que estaba.

Ahora tengo 38 años, y en ese momento ni me pasaba por la cabeza que ese muchacho un día me estaría dando verga, pasaron los días, y lo mismo escuché como rechinaba la cama ahora era un domingo, Alejandro vive con su mamá y un hermanito más pequeño de unos 10 años, entonces fui a la ventana , pero ahora no era la rubia, de hace días, era una morena con tremendo culo. Alejandro es de piel blanca, de 1.67 no es muy alto pero lo que le falta de estatura le sobra de verga y de caliente, ya que cierta noche, ví qué bajaba con una mujer, pero ese día su mamá si estaba, ya en las escaleras, él le hizo un tirante para un lado y le mamó la chiche en circulos le dió unos lenguetazos al pezón, y todo pude verlo claramente desde mi ventana, pero también tomó la mano de la chica y se la restregó en la verga que la traía bien parada.

Cierta noche estaba yo en las escaleras fumándome un cigarro y casualmente Alejandro iba llegando,
Lo seguí con la mirada, hasta que subió escalones arriba y ví su tremendo rabo y me calentó un montón, obviamente él se dió cuenta ya que no fui nada discreta, pero antes dejenme decirles, que tengo una amiga en el mismo edificio, y siempre qué mirabamos a Alex, salir o pasar ella no podía evitar el decir ´ esta bien bueno y guapote el Alejandro verdad ? ¨ y era cierto es un manguito. Luego un fin de semana escuché que tocaron la puerta muy levemente, serían como dos treinta de la mañana, me acerqué a la mirilla y lo ví e inmediatamente le abrí la puerta, entonces venía bastante tomado y le dije ¿ dime ? entonces me dijo ¨creo

que me equivoque ¨ - yo contesté --si gustas pasa.---

Entró tambaléandose de borracho, y sentí el aroma de su pecho a loción, que me enervó, enseguida se sacó la verga y me dijo ¡ chupamela ¡ no esperé más y me arrodillé como una puta, delante de esa ¡ enorme verga ¡ puta madre ¡ era justo como la imaginé , grande , pesada , gruesa y muy bonita, llena de pelos negros que hacían un contraste con su piel muy blanca, abrí la boca, y sentí entrar ese cabezota dentro, para esto, él ya traía la verga bien parada, cosa que me indicó que no se equivocó, si no, que pensó en eso, de que se la mamaría.

Abrí la boca para chupar ese enorme pitote, no exagero, unos 17 centímetros de pura verga, me supo saladit muy rico, muy limpia, grande, si allguien hubiera querido hacer un monumento a la verga, sin duda la de Alejandro serviría de base, ya que las bolas son grandes, muy bonita y bien definido el glande, la comencé a chupar con una gula inusual, ya que he mamado muchas, pero hasta ahora ninguna como la de ese wey, me sabía delicioso, lo pasé a una de las habitaciones, ya que quería hacer de tocho morocho con ese vato. Ya en el cuarto le bajé de un tirón el pantalón y los calzones tipo bikini, me metí de nuevo la verga y aprovechando lo pedote del Alex, se recargo en la pared aún de pie, mientras sus piernotas las avanzaba de frente a mi, le toqué las nalgotas qué muchas veces me hicieron puñetearme la verga y venirme escandalosamente.

Son unas nalgas muy ricas, grandes sin pelos, es decir muy suaves, para nada son las nalgas duras, eso me exitaba, porque tocaba toda la carne y las apretaba, Alejandro es de pocas o nulas palabras , solo se dejaba chupar, pero eso si, me agarraba de la nuca, y me hacía tragar toda la espada, se me caían ya las babas del mameizote que le estaba dando y ahora comprendia, ya con la verga metida en mi boca, porqué se escuchaba así la cama cuando se las cogía a las muchachas que traía.

Seguí mamandole la vergota, y era una delicia sentír la boca llena de carne, las manos llenas de carne, y ver a mi disposición un vato que supuse muy mamón, y en realidad lo és, pero cachondo también, así lo seguí haciendo cada vez con más gula y más ganas, hasta que sintío que se venia y me sacó la verga de la boca y comenzó a chaquetearsela muy fuerte, apenas me cayeron unas gotas de mecos en la boca, ya que jamás se vino completo en mi boca, por más que me encanta su leche. y se la he pedido ¡ vente todo dentro de mi boca papito ¡

Dentró mío pienso, qué alguien antes se la mordió cuando se venía, y siempre retiró su verga de mi boca antes de venirse, una de las cosas que me gusta mucho, es que de día si me lo encuentro en las escaleras, no me habla, aún no haya gente, ni me mira, pero el fin de semana, que regresa tomado, me mete toda la verga en la boca, y siempre ha sido asi, ya que una sóla vez intentó culearme, pero cuando me dió el empujón en el anito, me fui de ocico , es

decir no me entró, creánlo o no , así fue, así que me conformé solo con chuparsela, y recolectar los mecos , que no me caían en la boca del piso, como una auténtica perra , cediénta de leche, Ya que su lechita es un delicia, me encanta. Me lo he comido como 8 veces, y no lleno de verga .

Alejandro si llegas a leer esto, no me importa que tengas un hijo, tu verga, es la verga más rica que me he comido y llevo como 70. (ojalá que este fin de semana vengas bien pedo) .